

y mantiene el interés despierto y hasta angustiosamente despierto, durante largo rato. El diálogo, naturalísimo y lleno de simpatía. Jean Arthur (tanto tiempo sin verla, ¡cuánto nos alegramos de que haya vuelto!), está deliciosa y muy bien elegida para el personaje que tiene que representar.

□ La Censura o lo que sea, corta las películas. Y las corta quien sabe para qué. Pero como es difícil creer que la censura corte una escena en la que un hombre va leyendo un periódico en un tranvía (lejos de mujeres, por supuesto), sería bueno saber por qué se mutilan películas como la comentada anteriormente. Al salir del teatro el que señala, se detuvo a ver las fotos de la película que acababa de gozar. Se halló con cuatro inocentes escenas que no habían salido en el film. Lo mismo ha sucedido en otros cines alguna vez. Que tuvieran al menos la delicadeza de no poner las fotos en la puerta. Lo mismo que la Censura debía tener la delicadeza de (no es meterse con ella, libreme Dios!), ya que elimina escenas quisquillosas, evitar que esas escenas, con toda su seducción y atractivo, se exhiban a la puerta del cine, para tomadura de pelo y chasco del espectador. Esto último puede «señalarlo» el que señala cuando Doña Censura lo apetezca, con pelos y señales. Purifiquen, en buena hora, pero no nos dejen a medias...

Fechas de Julio

□ El 28 de julio de 1914, Austria declaró la guerra a Serbia. Bien se sabe—porque aun las estamos tocando—qué clase de consecuencias tuvo este acto. Un mes justo antes, tuvo lugar, en Sarajevo, capital de Bosnia, el asesinato del heredero de Austria, Francisco Fernando y de su esposa morganática Sofía de Hohenberg. A la anexión de la Bosnia en 1908, comenzó una serie de tirantes relaciones entre Viena y Belgrado. Los eslavos de Bosnia tendían a unirse, siquiera eventualmente, para conseguir la desmembración del imperio, a la tendencia balcánica,

sudeslava, mantenida por Servia. En la primavera de 1914, las autoridades austríacas decidieron que se realizaran en Bosnia unas maniobras militares; éstas tendrían como objetivo supuesto, un ataque contra la frontera servia. El final de estas maniobras, sería solemnizado por una visita del archiduque heredero. Francisco Fernando no las tenía todas consigo, pero a pesar de todo, acudió. Parece que los preparativos policíacos no fueron lo completos que debían ser, por una falta de acuerdo entre la autoridad central de Viena y el gobierno militar de la región visitada. El 28 de junio, el cortejo oficial se dirigía hacia el ayuntamiento, cuando una bomba fué lanzada contra el coche del archiduque. Rebotó en el auto, estallando a cierta distancia e hiriendo gravemente a un oficial de la escolta. Al terminar la recepción, el archiduque quiso ir al hospital a visitar al oficial herido. Cuando el auto atravesaba la calle de Francisco José, varios tiros de revólver hirieron al archiduque en el cuello y a su esposa en el abdomen. Trasladados al mismo hospital a donde se dirigían, murieron ambos a los pocos minutos. La policía cogió en seguida al asesino. Un estudiante, Gabrilo Prinzip, al cual se le ha elevado un monumento, simbólico de heroicidad, en la capital de Yugoslavia. Tras unas exigencias demasiado inaguantables de Austria, para pedir a Servia una reparación al atentado, exigencias que desde el primer momento se vieron como imposibles de aceptar, ambas cancillerías anduvieron en trámites precipitados, hasta que el 28 de julio, contando Servia con la posible protección rusa y Austria con la segura colaboración alemana, el gobierno vienés declaró la guerra al de Belgrado. A la semana siguiente comenzaría la conflagración europea.

□ El 16 de julio de 1917, cuando debía empezar la ofensiva general contra Alemania, en todos los frentes, y principalmente en el occidental, preparada por Joffre, el ejército ruso, en vez de colaborar con su avance convenido, comenzó la gran retirada de

la que no saldría sino retrocediendo cada vez más y con mayor desorden. Había el Zar abdicado en marzo y Kerenski se esforzaba por mantener la disciplina. El empuje austro-alemán en Tarnopol precipitó del todo la huída. Al Norte, los alemanes entraron en Riga, al mando de Von Hutier. La disgregación se precipitó hasta que Lenin, subido al poder, ofreció el armisticio consolidado un poco después por la paz de Brest-Litovsk.

□ El 11 de julio de 1920 murió en Sevilla la Emperatriz Eugenia. Nacida en Granada en 1826, del Conde de Montijo y de María Manuela Kirkpatrick. De una belleza extraordinaria, la muchacha fué reservada por su madre a los más altos destinos. Poco le parecieron para ella el duque de Alba y el de Sexto. En París, fué presentada al joven presidente, príncipe Luis Napoleón, durante una recepción en el Elíseo. Quedó aquél tan prendado, que en cuanto se hubo proclamado emperador, se casó con ella, en enero de 1852. Dió a la Corte un brillo extraordinario e intervino con su influencia en la política del segundo imperio, sobre todo en la cuestión romana. Al terminar la guerra franco-prusiana y caer prisionero Napoleón, Eugenia pasó a Bélgica, fugitiva, por Maubege. Luego se instaló en Inglaterra. Desde allí partió su único hijo a la guerra de los zulúes, donde había de encontrar trágica muerte. Ya vieja se trasladó a su Andalucía natal, viviendo en el Palacio de las Dueñas de Sevilla, hasta la fecha de su muerte.—JOAN DE SELVAS. |